



Imposición de la Medalla de Oro de la Provincia a Salvador Dalí

En Port Lligat se celebró el acto de imposición de la medalla de oro de la provincia a Salvador Dalí. El marco singular de la residencia del artista fué muy adecuado al solemne acto. Una neblina desacostumbrada en aquel paraje de la Costa Brava dió un color inolvidable a aquellas horas del mes de agosto.

Asistieron al acto de imposición de la medalla, el Ministro Presidente del Consejo de Economía Nacional, don Pedro Gual Villalbí; Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento



don José Pagés Costart; Presidente de la Diputación Provincial, don Juan de Llobet y Llavari; Embajador de España, don Miguel Mateu Pla; Vicepresidente de la Diputación Provincial, doctor don Narciso de Figueras Reixach; Alcalde de la Villa de Cadaqués, don Luis Oriol; Alcalde de Figueras y Diputado provincial, don Juan Junyer de Bodallés; Párroco de Cadaqués, reverendo Borrás, así como otras autoridades comarcales y locales.

También se hallaban presentes los miembros de la Comisión Organizadora del homenaje, señores Camilo Bas, Aymamí, Guardiola, Reig, Serraclara y Tharrats.

Las ilustres autoridades a su llegada a Port Lligat fueron saludadas y cumplimentadas por el pintor y su esposa Gala y miembros de la Comisión Organizadora.

Acto seguido en los jardines de la mansión de los señores Dalí y ante un gran gentío de público allí congregado, ha tenido lugar el acto de la imposición de la Medalla, que lo ha efectuado el Presidente de la Diputación de Gerona, señor de Llobet; quien entre grandes aplausos pronunció las siguientes palabras:

«En nombre de la Excma Diputación Provincial de Gerona voy a tener el alto honor de imponer la Medalla de Oro de la provincia al genial pintor español Salvador Dalí, genial en su arte según reza el acuerdo de la Diputación concediéndole dicha distinción, gerundense, nacido en Figueras y tan entrañablemente vinculado a este maravilloso Ampurdán.

No hemos podido sustraernos al influjo de Port Lligat, lugar que habéis hecho universalmente famoso, y por ello celebramos este acto aquí, en vuestro propio taller, teniendo en cuenta que de él han salido de vuestras manos sublimadas por el arte una serie de obras maestras: «La Santa Cena», «El Cristo de Port Lligat», «La Madona o Virgen de Port-Lligat», «Santiago, Patrón de España», «El Descubrimiento de América», todas las cuales han quedado incorporadas a la Historia Universal de la Pintura.

Estas obras, por citar algunas, así como las que tenéis en curso de realización inspirada en la celebración del próximo Concilio Ecuménico, son expresión genuina de los más altos valores espirituales e históricos que informan el alma de nuestra Patria, que vos habéis plasmado en un legado de arte español para la humanidad entera.

Gerona, orgullosa de contaros entre sus hijos, modestamente por mi mediación, y con la venia que pido del Excmo. Sr. Ministro, os impongo esta alta condecoración que os ruego queráis aceptar.

Visiblemente emocionado, Dalí pronunció las siguientes palabras; «Estoy muy agradecido a esta distinción, sobre todo porque es la primera que se concede después de la que se impuso a nuestro invicto Caudillo. Continuaré siendo el embajador espiritual de nuestra provincia en el mundo, porque creo que es gracias de la diversidad de las provincias que se puede llegar a la unidad magnífica y universal de España».

Cerró el acto el Ministro sin cartera Sr. Gual Villalbí, con el siguiente discurso: «Los actos como éste tienen sus actores: los que los promueven y los que los motivan. El acto lo ha motivado el genio de Dalí y lo ha promovido la Diputación de Gerona, pero tienen un tercero, que es el público. Somos nosotros y hablo sin ninguna autoridad, hablo en nombre de todos vosotros, y el público a fin de cuentas en estos actos es el que juzga, el



El señor Ministro don Pedro Gual Villalbí durante las palabras pronunciadas en el homenaje al artista de Port-Lligat.

que valoriza, el que oplaude y el que se muestra indiferente y el que censura. Y así como tal público quiero destacar lo que acabo de captar del discurso del Presidente y de las palabras de Dalí. Habréis visto que el discurso del Presidente no ha tenido nada de protocolario y se sale del marco del protocolo porque el protocolo puede ser una enumeración de méritos del homenajeado para justificar la concesión extraordinaria que se le otorga y el Presidente ha considerado que holgaba hacer una enumeración de méritos de Dalí porque son universalmente conocidos. Habréis observado también que la Medalla se impone no en el marco de la Diputación Provincial que la otorga, sino que se viene a otorgarla en el propio recinto del domicilio artístico y privado del señor Dalí. ¿Por qué se hacen estas distinciones? Porque Dalí ha dicho: «Es la segunda Medalla después de la que se ha dado al Jefe del Estado por su gran categoría, que concede la provincia; es la más alta distinción de la provincia que recibís, Dalí, y la recibís no solamente por lo que sois como artista sino por lo que acabáis de decir, habéis dicho: «Seré y continuaré siendo embajador de España en el extranjero». Y fijaos, cuando unos hombres alcanzan una internacionalidad suelen olvidarse de la patria.



Salvador Dalí pintando la obra que regaló a la Diputación Provincial.

Cuando se sitúan en el ámbito internacional buscan uno de sus lugares estratégicos en los que está el centro del alma del espíritu internacional y trasladan su domicilio a París, Londres, Nueva York, pero Dalí, no; Dalí ha querido demostrar constantemente su fidelidad a nuestra tierra, a su España y sigue viviendo en Port-Lligat, la mayor parte de su tiempo y como ha dicho él, no es un emigrante, es un emisario, es un embajador. Por esta doble significación de lo que Dalí significa pero que representa lo que valora el arte español y porque nos lo trae aquí porque se siente vinculado aquí y porque estando en Port-Lligat convive con nosotros y formamos con él una familia, la Diputación Provincial, a la que felicito, le ha dado la máxima recompensa. El público, en este caso, aplaude a Dalí por el acuerdo y oplaude a Dalí por recibir esta distinción. Enhorabuena».

Terminado este acto, el pintor en su propio estudio y en presencia de todas las autoridades asistentes y ante un numeroso público que seguía atentamente desde la calle, ha pintado sobre un cristal la imagen del Patrón de Gerona, San Narciso, el cual será donado a la Diputación con destino al Museo Provincial.

Por la noche se celebró una cena, ofrecida por sus amigos y admiradores, que constituyó un verdadero éxito, asistiendo cuantos comensales permitía el salón y entre los que se hallaban gran número de personalidades del mundo de las artes y de las letras y numerosas amistades del pintor. Finalizada la cena, el secretario de los Amigos de los Museos de Barcelona, don Camilo Bas, en nombre de la Comisión organizadora ofreció el homenaje a Dalí, pronunciando unas palabras, enalteciendo la figura del pintor ampurdanés.

Seguidamente, el Gobernador Civil de Gerona, don José Pagés Costart, pronunció un parlamento, en el que, con verbo fácil empezó señalando la dificultad de realizar sencillamente la apología y panegirico de

Dalí. «Y le llamó así, Dalí, sin aditamentos de títulos ni dones, porque su personalidad artística y humana hablan por sí solas».

Expresó su deseo de que la figura del pintor —que ha ido llevando el nombre y las resonancias de España por todo el orbe— viera en la condecoración recibida y en la reunión amistosa de la noche todo el afecto de una provincia pequeña —aunque tan ilustre— como Gerona.

Dijo cómo había podido observar emoción y lágrimas en Dalí en el momento de la imposición, nacida ambas de que el ampurdanés había captado bien lo que es Gerona, la que entonces le homenajeaba.

El señor Pagés habló de Gerona como de un crisol proyectando su fuego hacia toda España. Es por aquí —dijo—, por este pórtico de Ampurias, por donde nos llegó la cultura y espiritualidad clásica, y por donde se extendió a la Península. «La condecoración resume pues la espiritualidad de un pueblo que sigue fiel a su espíritu y a su destino de baluarte de España».

Dijo estar seguro de que todos los allí presentes —literatos, artistas, «hombres abnegados y anónimos de la prensa»— celebrarían esta distinción que él se complacía en resaltar, más como ampurdanés que como Gobernador.

Y acabó: «Gerona, todos nosotros, os agradecemos quien sois y lo que hacéis».

Dalí empezó agradeciendo a los reunidos, a la comisión organizadora, a sus amigos el homenaje que le rendían —y dedicó un cariñoso recuerdo a los periodistas que, si aquella noche sufrían por él, también él les había dado muchas alegrías.

Y quiero aprovechar la oportunidad de hablar en público para tributar él, por su parte, homenaje a un hombre y a una mujer.

A un hombre: a Velázquez, en ocasión de su centenario, pero por su constante presencia, dado que desde el sevillano la pintura del mundo gira en órbita en torno a la española. Homenaje a Velázquez —dijo— precursor de la moderna pintura llamada abstracta, porque también él pintó con manchas geniales. Explicó así, cómo en Velázquez una mano, antes de ser mano, era mancha genial. Y emparentó el arte abstracto con los descubrimientos de la física de Heisenberg y las «quantas» de Plank.

Y homenaje a una mujer: Gala, su esposa, sin cuya presencia él se hubiera vuelto loco. Para ella pidió un aplauso de agradecimiento que los presentes le concedieron largamente.

Hablando de que en la calle de Monturiol habían nacido todos los genios ampurdaneses, realizó finalmente una presentación del poeta Carlos Fages de Climent, que recitó unos versos en torno al acto.

Terminada la cena, el pintor se reunió con los representantes de la prensa con los que sostuvo un animado coloquio, dándoles una referencia del reciente incidente tenido con un periodista argentino, en la villa de Cadaqués, y a la vez exponiendo sus futuros proyectos, contestando a cuantas preguntas le fueron formuladas, y con esto finalizaron los actos que tuvieron lugar en Cadaqués, en el marco incomparable de Port-Lligat, que, envuelto en el sudario de una blanca niebla, dió a los mismos un sello más interesante.



Palabras del homenajeado en la cena que le fue ofrecida por sus amigos.